

MANUAL DE INSTRUCCIONES PARA UN CACHORRO (2ª parte)

(no apto para cómodos y poco dispuestos al sacrificio. Si este es el caso, mejor comprar un perro mecánico a pilas)

ANDANDO SOLO POR LA CALLE

Lo normal es que con tres meses y medio vuestro cachorro ya tenga las vacunas y sus defensas activas. Así que hay que empezar el periodo de “socialización”.

Entre los tres meses y los cuatro/cinco es el momento “crítico”. Después de este periodo (también depende de la raza y del individuo) la socialización comienza a limitarse, aunque este periodo fundamental para nuestro cachorro se alargará hasta su pubertad o juventud. Debemos dejar que entre en contacto con el mundo. Pero ¡¡¡OJO!!! sin exageraciones. Debe conocerlo TODO, pero con **MESURA**

Personas adultas, niños, otros perros (ojo, perros cachorros es lo ideal y adultos que sepáis que son civilizados para evitar que le peguen un bocado/empujón al cachorro y les coja manía/miedo a todos los perros del mundo desde ese momento).

Muchos de los perros agresivos hacia otros perros, lo son porque **no** han estado en contacto con otros perros en el periodo de socialización o los contactos que han tenido han sido poco adecuados e insatisfactorios.

Levarlo a la ciudad, para que aprenda lo que es un autobús, la salida de un colegio, una moto, edificios y ruido del tráfico.

Al principio podéis llevarlo en brazos, luego atado con la correa, nunca suelto en la ciudad. Si se asusta puede salir corriendo, pueden atropellarlo o podéis perderlo.

Nunca en grandes “dosis”, todo **poco a poco** y con mucha dulzura por vuestra parte. Frente a reacciones de miedo o desconfianza, no os enfadéis, ni gritéis, **habladle con tranquilidad**, pero sin dar importancia a su miedo o desconocimiento. Si se sienten sobreprotegidos, les estáis confirmando que su miedo es justificado y cada vez será peor.

Si desde cachorro le gusta jugar con la pelota, o mejor con un mordedor, esta se convertirá en una futura aliada para su educación.

Los cachorros igual que los niños deben tener juguetes, pelotas, mordedores de cuerda, muñecos que pitan etc...

Compradle dos o tres juguetes y jugar MUCHO con el cachorro y los juguetes.

Cuando use algo “incorrecto” para jugar, como la pata de una mesa, un zapato o la almohada, lo de siempre; NO y cuando deje ese objeto le dais su juguete y jugáis con el.

Es bueno recompensarlos cuando hacen bien las cosas y nos obedecen. Las mejores recompensas son los juguetes, las caricias y ¡la comida!

Por ejemplo, el perro está masticando un zapato;

1º- Decimos NO, nos acercamos, si lo suelta, inmediatamente decimos en tono reconciliador, ¡MUY BIEN!, y le damos una caricia, uno de sus juguetes o un pequeño trocito de Frankfurt (una rodajita muy fina, de una salchicha salen unos 20 premios para un perro tamaño mini)

Si no lo suelta con el NO, repetimos NO y palmada o chasquido para impresionarlo y llamar su atención, o bien se lo quitamos sin demasiados forcejeos. Si entonces lo suelta repetimos lo de antes, ¡MUY BIEN!, y premio.

¡¡Ojo!!, de nada sirve darle el premio 30 segundos después, debe ser inmediato. Si no tienes premios en el bolsillo (sean trocitos de salchicha o un juguete) simplemente la recompensa verbal de muy bien y la caricia.

Por eso, cuando tengo cachorros en casa, **suelo llevar recompensas por los bolsillos o algún juguete**. Recordad, el muy bien y la caricia **SIEMPRE** son obligatorios.

Nuestros perros son un poco egoístas, y igual que nosotros “trabajan” y “aprenden” por “dinero” como nosotros (recompensas de comida, caricias, bonitas palabras y sobre todo juego)

Evitaremos el sistema del castigo pues tendremos perros que obedecerán y/o trabajarán con poco entusiasmo, poca afectividad y poca *productividad*.

El sistema de incentivos económicos por el trabajo, creo que hasta ahora es el que mejor funciona entre los humanos y de igual forma entre los perros. Eso no quiere decir que alguna vez el castigo esté justificado, pero hablamos de ocasiones excepcionales y siempre con la finalidad de **corregir un comportamiento o impedirlo**. Con los niños ocurre lo mismo, es mejor el

sistema de incentivos. Por supuesto lo mejor es el razonamiento y diálogo, pero de esto debes olvidarte con los perros, o al menos con la mayoría...je, je, je.

Trabajaremos en positivo siempre que podamos, esto quiere decir, que cuando enseñes a tu perro nuevos comportamientos, al realizarlos se verá recompensado por ello... pero ¡¡jojo!! Cuando lo que queremos es corregir una conducta que no es apropiada, a veces no basta con ignorarla y pretender que por el hecho de no darle una recompensa deje de hacerlo... a veces la propia conducta les produce satisfacción y se están recompensando al realizarla.... Así que, seguirá haciéndolo siempre que tenga ocasión si no lo corregimos.

Por ejemplo; si tu perro muerde la pata de la mesa y tu dices NO y deja de hacerlo, le das una recompensa por dejar de hacerlo (una "chuche, por ejemplo)

...Pero que pasa si no deja de morder la pata de la mesa.... Pues que no le doy la "chuche" y como no recibe recompensa dejará de hacerlo... ¡¡¡NO!!! Lo más probable es que muerda la pata porque el hecho en sí, le produce placer (les gusta morder y más si está cambiando los dientes... y a veces simplemente por el hecho de mascar... como nosotros el chicle), así que, **no dejará de morder la pata de la mesa si nadie le dice que eso es incorrecto, si nadie se lo impide y si nadie le corrige si se muestra testarudo... en esta ocasión**, trabajar en positivo no enseñará nada al cachorro.

Un último consejo. Cuando lo dejéis sólo en casa, aseguraos de que no se quede en sitios con cables o enchufes peligrosos, dejadle siempre algún juguete y luz o radio o TV encendida. Lo ideal sería que le limitarais el espacio con un parque para cachorros.

Si normalmente esta con vosotros en casa, es mala idea encerrarlo en el garaje para dormir o cuando os vais, lo único que aprenderá es que lo apartáis por algo y no entenderá por qué. Si normalmente está en casa con vosotros, debería dormir en casa. Por ejemplo, en la cocina o en donde pongáis su parque inicialmente.

Al principio, debéis dejarlo solo durante espacios cortos de tiempo. Por ejemplo, en la habitación donde vaya a dormir, con la luz encendida, con una radio puesta, con sus juguetes y con agua. O lo ideal, en su parque para perros; que consiste en un pequeño vallado de paneles metálicos, apilables y fácilmente plegable y desmontable.

Por ejemplo, una hora, aprovechando que está cansado y tiene sueño, en la habitación al lado de donde tengáis la tele y con vosotros en casa. Poco a poco aprenderá a quedarse sólo, y cuando se vaya haciendo adulto no le importará permanecer solo en casa algunas horas.

Si por otra parte tiene su ejercicio diario garantizado y pasáis tiempo suficiente con el perro (viendo la tele o leyendo un libro, además del tiempo que le dediquéis a su enseñanza, su juego e higiene), aprenderá a estar calmado cuando sea necesario.

Si alguno de vosotros aún no se ha comprado el perro y está leyendo esto para informarse de qué se debe hacer, os diré dos cosas;

1º: Seguro que sois personas responsables que queréis hacer las cosas bien y antes de empezar buscáis información ¡seguid buscando! Cuanto más sepáis mejor. .

2ª ¿Seguro que queréis un perro en casa? Ya veis que supone un trabajo y una responsabilidad. Meditadlo y si la respuesta es SI, ¡haced acopio de paciencia!

ESCUELA CANINA BICHO PELUDO, S.L

Maria José Blanc

Adiestradora CV-ACC-33

Licenciada en Ciencias Biológicas

Master en Psicología Canina

www.**B**icho Pelud**O**.com